

CICERÓN ÁNGEL FLÓREZ MOYA

(Condoto, Chocó, 1933) es periodista, columnista de prensa y poeta. En su trayectoria de más de 70 años en el periodismo, ha logrado consolidarse como una de las mejores plumas periodísticas de Norte de Santander y Colombia. Su obra se caracteriza por una labor ética, responsable y autocrítica. Descendiente de mineros en el Atrato, vivió su primera infancia en Chocó y sus padres migraron a Buenaventura en los años cuarenta en medio de turbulentos hechos políticos en el país.

Flórez Moya realizó sus estudios de secundaria en el Colegio Pascual Andagoya de la ciudad portuaria y se trasladó a Manizales en los inicios de los años cincuenta para culminar sus estudios de bachillerato en el Instituto Universitario de Caldas.

En su camino hacia el viejo Caldas, la nostalgia del intenso olor del salitre y los peces, el movimiento de los barcos de cabotaje sobre la bahía de Buenaventura, el horizonte marino con navieras que avanzaban sobre un mar impetuoso, devolvían a Cicerón Flórez en una ceremonia de recuerdos, al ritmo agitado de la calle Sor Vázquez del puerto y a la casa de sus padres Ángel Cicerón y Petrona, con sus hermanas, Ana Julia y Carmen.

En el “bello puerto del mar”, forjó amistades entrañables que se consolidaron en Bogotá, entre los cuales estaban el poeta Carlos Arturo Truque y su esposa Nelly Vélez de Truque, también con los poetas Cleofás Garcés y Helcias Martán Góngora, con quienes intercambiaban ideas y libros de literatura, debatiendo sus mayores influencias, tales como Pablo Neruda, Walt Whitman, Gabriela Mistral, Porfirio Barba Jacob, Antonio Machado, Miguel Hernández y Federico García Lorca, entre otros.

En esos años de juventud, vivió con pasión la recepción de las ideas y los postulados de la izquierda liberal internacional, los procesos de descolonización en el llamado Tercer Mundo, los debates filosóficos de socialismo, capitalismo y existencialismo, y el impacto de los movimientos intelectuales vanguardistas en Europa y América Latina. En algunos de estos temas tuvo la oportunidad de explorar el pensamiento de Monseñor Gerardo Valencia Cano y en alguna ocasión el pensamiento del cura Camilo Torres Restrepo.

Desde comienzos de los años cincuenta, el periodismo representó para Cicerón Flórez, su principal actividad profesional e intelectual a partir de su vinculación con el periódico El Mercurio, bajo la dirección del expresidente Alberto Lleras Camargo y la jefatura de redacción de José Font Castro.

En Bogotá, compartió residencia con el médico, antropólogo y escritor Manuel Zapata Olivella y su hermana, la bailarina Delia Zapata Olivella, donde conformaron una comunidad de artistas afrocolombianos junto con la reconocida actriz y cantante Leonor González Mina y su esposo Esteban Cabezas Rher, y el director de teatro y danza, Jacinto Jaramillo. Juntos crearon un programa de televisión llamado "Poesía Negra", que se transmitió en los comienzos de la televisión nacional.

La década de los cincuenta, caracterizada por la tensa atmósfera política de las rivalidades partidistas liberal-conservadora y por la posterior censura gubernamental impuesta sobre la prensa hablada y escrita por parte del General Rojas Pinilla, impulsó del mismo modo proyectos periodísticos desafiantes por parte de periodistas y editores, que en el caso de Cicerón Flórez, se materializó en su decisión de vincularse a Mural, un semanario en Cúcuta dirigido por la antioqueña María Elena Jiménez de Crovo, con el apoyo de su esposo, el poeta chileno Andrés Crovo Amón. Al final de la década, Mural se convierte en diario y Flórez ocupó la jefatura de redacción.

En 1958 nace el semanario La Opinión de Cúcuta. Sus gestores fueron el expresidente Virgilio Barco Vargas, el odontólogo Eustorgio Colmenares Baptista y los médicos Alirio Sánchez Mendoza y Eduardo Silva Carradine, cuyo propósito era un periódico liberal para el Norte de Santander. En 1960 se convierte en Diario La Opinión.

Ya asentado en Cúcuta, junto con su esposa Ángela Góngora de Flórez y sus primeros cuatro hijos, surgieron nuevas amistades con las cuales se forjaría espacios de tertulia para hablar de literatura, cultura y política con el periodista Carlos Ramírez París y los poetas Eduardo Cote Lamus y Jorge Gaitán Durán.

Más de sesenta años después de crear un rotativo bajo la consigna de un "diario liberal para el Norte de Santander", que implicó dar el salto de imprenta en plomo a imprenta en offset y salas de redacción con máquinas de escribir a computadoras, Cicerón Flórez ha ejercido la versatilidad del periodismo como columnista de la legendaria Plano Público, y se ha desempeñado como jefe de redacción, subdirector y actualmente asesor emérito.

En el 2011, fue galardonado con el Premio Simón Bolívar de Periodismo Categoría Vida y Obra, "reconocimiento a una vida de ejercicio ejemplar en el periodismo, porque Cicerón ha sido protagonista de toda la historia de La Opinión. No en vano le decimos maestro", expresó con ocasión de esa distinción el poeta y amigo Miguel Méndez Camacho.

La obra literaria de Cicerón Ángel Flórez Moya está consignada en su libro "El Gran Amor" (Decanatura Cultural Universidad Externado, Bogotá D.C. 2016 - Ediciones del Lirio, Ciudad de México, 2018), "Se Hace Camino Al Andar" (Controversia Editorial, Bogotá, 2023) y "Los días sucesivos" (Secretaría de Cultura Norte de Santander, Cúcuta, 2025).